

MESODERMO ANTIGUO Y SUS CONFLICTOS EMOCIONALES

Los órganos y tejidos procedentes del mesodermo antiguo están regidos por nuestro cerebelo y en la gran mayoría de los casos, los conflictos emocionales que los afectarán estarán relacionados con problemas o dificultades para proteger o sentirnos protegidos. Serán emociones relacionadas con sentirnos atacados o con miedo de atacar, y emociones de preocupación por nuestro hogar y por la familia.

Durante la fase activa del conflicto emocional, los órganos y tejidos derivados del mesodermo antiguo presentarán multiplicación celular, tumoraciones y los mismos se disolverán reabsorberán, necrosarán, o encapsularán en fase de resolución del conflicto emocional.

Comencemos.

Dermis. Piel interna, corión de la piel, glándulas sebáceas, glándulas sudoríparas. Sentir que nuestra piel está siendo atacada, ya sea por los rayos del Sol, rayos UVA, por frío extremo, nos hace sentir vulnerables. Sentir que esa luz del Sol nos está quemando, que ese fuego nos está quemando, que esa nieve por el frío nos está congelando.

Sentir que alguien o algo nos ataca directa o indirectamente, pueden ser agresiones físicas reales o simbólicas, a manera de palabras o humillaciones. Sentirnos mutilados, real o simbólicamente, ya sea por haber vivido una amputación, por haber sufrido algún accidente que nos haya dejado desfigurados, o sentir que tal o cual parte de nuestro cuerpo es desagradable o repugnante.

Dañaremos también la dermis, si nos sentimos sucios, real o simbólicamente a nivel piel. El habernos ensuciado tal vez de sangre, o de vómito, o de exceso de alguna sustancia o elemento repulsivo. O de manera simbólica, habiendo recibido alguna humillación que nos hace sentir sucios. Eso dañará nuestra dermis.

Ya sea porque alguien dijo algo que nos duele, algo que nos hizo sentir heridos, o porque han hablado mentiras de nosotros y no encontramos la manera de limpiar nuestro honor, de limpiar nuestra piel.

Pleura. Tejido que recubre los pulmones, tórax y costillas. Ataque contra el pecho. He recibido un golpe en el pecho, real o simbólico. Me siento atacado, me atacan, me dejó sin aire esa agresión.

Peritoneo. Tejido que recubre la cavidad abdominal. Ataque contra el abdomen. He recibido un golpe en el abdomen, real o simbólico. Me siento atacado, me atacan, sentí como patada de mula, me sacó el aire del estómago, me dejó sin aire ese golpe en el estómago.

Pericardio. Tejido que recubre el corazón. Ataque contra el corazón. He recibido un golpe duro en mi corazón. Alguien me rompió el corazón. Me desgarró el corazón eso que me dijiste. Me atacan. Me atacaron.

En este caso, revisar asuntos familiares y de pareja, principalmente, y también incluir miedos a una cirugía de corazón o miedos, a estar enfermos del corazón. Eso daña el pericardio.

Glándulas mamarias. Si bien casi siempre el conflicto de las mamás suelen ser las separaciones, en este caso la separación es más emocional que física, debido a las peleas o a las discusiones en casa, ya sea con la pareja, con los padres, o con los hijos.

Sentirse emocionalmente separado de algún miembro de la familia por algún tipo de pelea o discusión. Sentir que el hogar o el nido se rompe, que ya nada es como antes, que ya nada será igual. Eso causa angustia y preocupación y eso daña las glándulas mamarias.

Una discusión que lleva a un divorcio o una separación, una discusión en donde el hijo o hija deciden abandonar la casa. Una discusión en donde el padre o la madre se van o bien dejan de hablarnos o bien dejan de saludarnos o de tocarnos.

Y no buscan peleas extraordinarias. Pueden ser simples conversaciones en donde algún miembro de la familia decide irse, tomar otro camino, alejarse, y eso nos angustia al grado de sentir que este hogar o nido se ha roto.

Hay que revisar también apegos y falsas expectativas.